

Terminología botánica indígena en el vocabulario castellano-mexicano (1555) de Fray A. de Molina¹

por
MANUEL GALEOTE *
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA- ESPAÑA



Las voces indígenas de la flora americana, que fray Alonso de Molina incluye en la sección castellana de su obra: *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana* (México, Juan Pablos, 1555) se analizan desde el punto de vista histórico y sociolingüístico. Se trata del primer vocabulario de Molina —*el Nebrija de las Indias*— y, además, el primer diccionario impreso en México y en América. En las entradas castellanas, los términos indígenas americanos de la *flora* (plantas y frutas) constituyen uno de los campos onomasiológicos más numerosos (*maíz, cacao, maguey, chía, ají*, etc). De los once términos indígenas hemos contabilizado casi un centenar de ocurrencias. En conclusión, este vocabulario muestra el fondo léxico patrimonial del español y los indoamericanismos que se acomodaron a las estructuras de la lengua castellana.

1. INTRODUCCIÓN

Son escasos los estudios dedicados al *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de Fray Alonso de Molina, publicado en México en 1555². Esta edición príncipe del *Vocabulario* de Molina, el primer diccionario impreso de una lengua indígena americana y el primero de los repertorios lexicográficos romances que se imprimió allende el Atlántico, es obra de un discípulo de Anto-

* Manuel.Galcote@uma.es

¹ Estas páginas se presentaron como comunicación al *V Congreso Internacional de El Español de América*, Universidad de Burgos, 6 al 10 de noviembre de 1995, cuyas actas no se han editado aún. Respetamos aquí el texto inicial de la redacción primera. No encuentro palabras para agradecer a mi maestro, el Prof. Dr. José Mondéjar, de la Universidad de Granada, sus observaciones intelectuales y críticas, así como su apoyo y estímulo constantes para proseguir en esta línea de investigación sobre *El pensamiento lingüístico de E.A. de Nebrija en América*.

² Vid. Manuel Galeote, «El *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de Fray Alonso de Molina (1555, 1571)», in: *Antiqua et Nova Romania. Estudios Lingüísticos y Filológicos en honor de José Mondéjar en su sexagesimoquinto aniversario*, I, 273-299, Universidad de Granada, 1993; y «La presencia de Nebrija en el vocabulario bilingüe hispano-mexicano de Fray Alonso de Molina

nio de Nebrija, que se sirvió del *Vocabulario español-latino*³ y fue uno de los iniciadores de la lexicografía bilingüe hispanoamericana, de inspiración nebrixense. La poca atención prestada al Vocabulario probablemente sea debida a la dificultad de encontrar ejemplares⁴.

Ascensión de León Portilla (1993), que ha examinado las primeras gramáticas y vocabularios redactados en Mesoamérica, ha destacado que este VCM [55] fue el primer diccionario de una lengua amerindia; para lo cual tuvo algunas ayudas:

En primer lugar su conocimiento profundo del náhuatl, lengua que era tan suya como el castellano. En segundo lugar contó con el Arte de su cofrade, Andrés de Olmos. Y tuvo también la suerte de vivir en el convento de Santiago Tlatelolco y de participar en las labores del Colegio de Santa Cruz. Allí encontró su gran colaborador, el tezcocano Hernando de Ribas, uno de los más destacados trilingües. Y desde luego tuvo a mano el *Vocabulario español-latino* de Nebrija⁵.

La labor lexicográfica desarrollada por el franciscano Alonso de Molina coincide con la de Fr. Pedro de Alcalá, que en 1505 había publicado el *Vocabulista de Romance en Arauigo* o diccionario castellano-árabe vulgar granadino, partiendo

(1555)», comunicación presentada en el *XXII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Madrid, 14 a 17 de diciembre de 1992 [Resumen en *RSEL* 23, 1 (1993), pág. 169]; «Presencia de indigenismos en el *Vocabulario mexicano-castellano* (1571) de Alonso de Molina», in: A. Alonso González y otros (eds.), *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, AHLE - Arco Libros - Fundación Duques de Soria, 1996, vol. I, págs. 667-676; «En los orígenes de la lexicografía bilingüe hispanoamericana: Fray Alonso de Molina», en: Jesús Paniagua y M^a Isabel Viforcós Marinas (coords.), *Fray Bernardino de Sahagún y su tiempo*, Universidad de León, 2000, págs. 471-482; «Originalidad y tradición gramatical en las artes de las lenguas indígenas americanas (siglo XVI)», *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Gredos, 2002, II, págs. 1719-1727. Por último, véase nuestra edición de Fray Alonso de Molina, *Aquí comienza un vocabulario en la lengua castellana y mexicana*, con estudio preliminar de Manuel Galeote, *Anejo XXXVII de Analecta Malacitana*, Málaga, 2001; y también «Guardianes de las palabras: El Vocabulario (1555) de Fray Alonso de Molina», en prensa en *Anales del Museo de América*, n^o 10 (Madrid, 2002).

³ Elio Antonio de Nebrija, *Vocabulario español-latino* (Salamanca, ¿1495?). Sale nuevamente reproducida en facsimile por acuerdo de la Real Academia Española, Madrid, 1951. [Facsimil: Madrid, RAE, 1989].

⁴ Hemos visto los ejemplares de la *Biblioteca Nacional de España* (falto de portada); *Biblioteca General Universitaria de Zaragoza* (carece de portada y de bastantes hojas interiores); *Biblioteca Nettie Lee Benson* en Austin (ejemplar en perfecto estado, procedente de la Biblioteca Privada de J. García Icazbalceta) y el reproducido por A. Hernández (posee una portada diferente a las demás por incluir la Tasa) en el CD-ROM titulado *Obras Clásicas sobre la Lengua Náhuatl*, Col. Clásicos Tavera, Serie IX, vol. 8: *Fuentes lingüísticas indígenas*, Madrid, 1998.

⁵ Vid. Ascensión H. de León Portilla, «Nebrija y el inicio de la lingüística mesoamericana», *Anuario de Letras* XXXI (1993), 205-223.

de los vocablos recogidos por Nebrija; y con la del fraile agustino Gabriel Busa, que publicó en 1507 el *Diccionario latín-catalán y catalán-latín*, adaptación catalana del *Lexicón* de Nebrija donde se sustituyeron las equivalencias castellanas del latín por las catalanas. De modo que a Nebrija le deben muchísimo - como muestra el Profesor Germán Colón-, la lexicografía hispanoarábica y catalana, junto con la francesa y la siciliana⁶. Sin embargo, debe añadirse otra deuda, la contraída con Nebrija por los autores de vocabularios bilingües hispanoamericanos, como es el *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* que nos ocupa. En él se sustituyó la equivalencia latina de la parte castellana del *Vocabulario* de Nebrija por la correspondiente de la lengua náhuatl⁷.

De la deuda lexicográfica contraída por Molina hay constancia expresa en los diferentes pasajes que recogemos a continuación:

[...] como lo pone Antonio de librixa en su vocabulario.
("Auiso tercero")

[...] conforme al proceder del Antonio de Lebrixa [...]
("Prólogo" del VMC)

[...] assi como los latinos y de romance se buscan en el Vocabulario del Antonio [...]
("Aviso segvndo" del VMC)

En el plano gramatical, el *Arte de la lengua mexicana y castellana* es otra muestra de la influencia de Nebrija en Molina⁸. Manuel Alvar lo ha manifestado claramente:

El castellano reducido a Arte era un modelo de lo que debía hacerse; las lenguas indígenas reducidas a sistema permitirían una más pronta evangelización. Raro será el

⁶ Vid. E. A. de Nebrija, *Diccionario latino-español* (Salamanca, 1492). Estudio Preliminar por Germán Colón y Amadeus J. Soberanas, Barcelona, Biblioteca Hispánica Puvill, 1979, pág. 9 y 26; E. A. de Nebrija y Gabriel Busa, *Diccionario latín-catalán y catalán-latín* (Barcelona, Carles Amorós, 1507). Estudio preliminar por Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas, Barcelona, Biblioteca Hispánica Puvill, 1987, págs. 11-14 y 19-22; y Germán Colón, *El español y el catalán, juntos y en contraste*, Barcelona, Col. Ariel Lingüística, 1989, págs. 65-66.

⁷ Fray Alonso de Molina, *Aquí comienza vn vocabulario de la lengua Castellana y Mexicana* [...], Mexico, Joan Pablos, 1555; aumentado e impreso con el título *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, junto al *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, Mexico, Antonio de Spínosa, 1571 [Facsimil de la edición de Julio Platzmann (1880): México, Editorial Porrúa, 1970, con "Estudio preliminar" de Miguel León-Portilla]. Nos referiremos a estos vocabularios mediante las siglas VCM [55], VCM [71] y VMC, respectivamente.

⁸ Alonso de Molina, *Arte de la lengua mexicana y castellana*, Mexico, Pedro Ocharte, 1571 [Facsimil: Madrid, E.C.H., 1944].

tratadista que no se muestre concorde con estos planteamientos y, al trasplantar a América lo que en España se había conseguido, no hizo falta el invento de nuevas doctrinas, sino que el testimonio de Nebrija serviría de hito referencial. De manera explícita lo dirán fray Alonso de Molina o fray Domingo de Santo Tomás. Para el primero "es de advertir que no ponemos aquí las significaciones de muchas dicciones de la lengua mexicana, imitando en esto a Antonio de Lebrixa en su arte de latín"⁹.

Sin embargo, Alvar destaca la originalidad de Alonso de Molina en el tratamiento de las cuestiones gramaticales y la clara conciencia que tiene sobre las diferencias entre los sistemas castellano y náhuatl, por lo que se convierte en el autor más discrepante y el que más se aleja de Nebrija en muchos planteamientos¹⁰.

Con anterioridad (1989) J. Bustamante había comentado la utilización del *Vocabulario español-latino* para las lenguas americanas, que está sin estudiar:

el *Vocabulario romance* fue adaptado a otras lenguas diferentes del latín y sirvió como punto de arranque fundamental de los léxicos de lenguas indígenas de América, como se ve con claridad en el *Vocabulario en la Lengua Castellana y Mexicana* que Alonso de Molina imprimió en México, por Juan Pablos, en 1555, que es el primer vocabulario -y también la primera obra específicamente lingüística- impresa de una lengua americana¹¹.

A este investigador no le cabe ninguna duda sobre la novedad de la empresa lexicográfica de Molina:

Molina no copia servilmente a Nebrija, sino que sus entradas han sido reelaboradas y adaptadas a las necesidades de un diccionario que se dirige al náhuatl y no al latín. Todavía más, Molina da un tratamiento complejo a la lengua mexicana¹².

En relación con el *Arte de la lengua mexicana* (1547) de fray Andrés de Olmos (c. 1485-1571), Ascensión y Miguel León Portilla han criticado a los que consideran que Olmos presentó las características del náhuatl «siguiendo

⁹ Manuel Alvar, «Nebrija y tres gramáticas de lenguas americanas (náhuatl, quechua y chibcha)», en: *Estudios Nebrisenses*, Coord. M. Alvar. Madrid, E.C.H., 1992, págs. 315-316.

¹⁰ *Ibid.*, 318. Alvar ha examinado también las fuentes y los modelos de la *Gramática chibcha* (1619) de Fray Bernardo de Lugo y ha encontrado que los fundamentos gramaticales para describir las lenguas indígenas, nunca descritas, se hallan en las gramáticas latinas, M. Alvar, *Resurrección de una lengua. Introducción a la edición facsimilar de la Gramática Chibcha del Padre Fray Bernardo de Lugo, editada en 1619*, Madrid, ECH, 1978, págs. 11 y ss.

¹¹ Jesús Bustamante García, *La obra etnográfica y lingüística de Fray Bernardino de Sahagún* [Tesis Doctoral], Madrid, Universidad Complutense, 1989, págs. 410 y 671-676.

¹² *Ibid.*, 414.

servilmente los moldes de la gramática de Antonio de Nebrija», cuando en realidad se esforzó «por explicitar las diferencias de la que él mismo calificó de *tan extraña lengua y tan abundosa en su manera y intrincada*»¹³. De la misma manera que Olmos, fray Alonso de Molina -sin ser tampoco lingüista- pretendió registrar el léxico de la lengua náhuatl y explicitar su gramática en sus *Vocabularios* y en el *Arte*, obras por tanto complementarias¹⁴.

Cuando Molina imprimió su primer *Vocabulario*, era “guardián del convento de sant Antonio de Tetzcuco de la orden de los frayles Menores”, según la portada reproducida por García Icazbalceta¹⁵. Allí en Tezcoco los franciscanos desarrollaron una importantísima tarea lingüística, según Ascensión y Miguel León Portilla, quienes han rescatado varios testimonios de 1531 del Archivo General de Indias, donde queda constancia de que en México y Tezcoco los muchachos indígenas aprendían su lengua:

Sabe e vido que, entre los dichos religiosos, hay grandes lenguas desta tierra e que este testigo ha visto el arte que han fecho para aprendella e ha visto este testigo que predicán en ella a los indios... e que ha visto en el monasterio de esta ciuudad e en la de Tetzcuco tener los dichos religiosos muchos muchachos naturales destas partes enseñándolos a leer e a escribir¹⁶.

Ahora adquieren sentido las palabras de fray Alonso en el "Prólogo al lector", donde se valora la importante ayuda de los muchachos para establecer la comunicación más elemental mediante el náhuatl:

Y dexada a parte la gran necessidad que tienen de saber esta lengua los ministros dela yglesia [...] es tambien muy necessario paraque puedan administrar los sacramentos como conuiene: pues podran mal saber y descubrir los impedimentos que tienen en sus matrimonios, no sabiendo la lengua: y fiar o confiar vna cosa tan graue como esta de vn muchacho, solo por entender vn poco de la lengua [...] tengolo por cosa perjudicial [h. 2v].

Al mismo Tezcoco llegó Fray Bernardino de Sahagún, después de Olmos, donde fray Alonso de Molina debió de conocerlo, pues el colofón del VCM [55]

¹³ Fray Andrés de Olmos, *Arte de la lengua mexicana*. Edición y estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión y Miguel León Portilla, Madrid, ECH, 1993, vol. 2, pág. xxviii.

¹⁴ *Ibid.*, pág. xii.

¹⁵ Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600* [1886], Nueva edición por Agustín Millares Carlo, México, F.C.E., 1954.

¹⁶ «Relación e información promovida por fray Juan de Zumárraga ante escribano real [...]», apud Andrés de Olmos, *Arte de la lengua mexicana*, op.cit., vol. II, pág. xxiii.

nombra al «Reuerendo padre fray bernardino de Sahagun, [...] a quien el examen della [de la obra] fue cometido».

Desde el punto de vista externo, el VCM [55] consta de un "Prólogo al lector" y trece «auisos» o advertencias sobre la obra [6 folios sin numerar], dos grabados [un folio], el vocabulario castellano-mexicano [f. 1-245], "Siguen se algunos vocablos que despues de la ympression deste vocabulario se me han ofrecido" [f. 245v-248v], "Cuenta segun la lengua mexicana" [f. 249-259, la vuelta del f. 259 está numerada como 260] y el colofón, ya citado.

Tanto el primer diccionario de Molina (260 folios impresos) como su edición aumentada, se alejan mucho del Vocabulario (1547) de Olmos con 63 folios manuscritos¹⁷.

2. LOS INDIGENISMOS EN EL VCM [55]

Nos proponemos examinar exhaustivamente las voces indígenas de la flora americana, recogidas por Molina en las entradas castellanas. Ahora puede afirmarse que, junto a la terminología relativa a *fauna*, *alimentación*, *cultura material* y *sociedad*, los términos indoamericanos de la *flora* (plantas y frutas) constituyen uno de los campos onomasiológicos más numerosos del *Vocabulario*. En efecto, están documentadas repetidamente como voces internas en las entradas castellanas los indigenismos *aguacate*, *axí*, *batata*, *cacao*, *chia*, etc.¹⁸

Tanto en la primera y segunda edición del VCM, como en el inverso VMC se observa el incremento de la presencia de indigenismos en la sección castellana¹⁹, que -en lo referido a la terminología botánica- queda reflejado en el siguiente cuadro²⁰:

¹⁷ Vid. Andrés de Olmos, *Arte de la lengua mexicana y vocabulario*, edición de René Acuña, con introducción, estudio y notas por Thelma Sullivan, UNAM, México, 1985, pág. 12.

¹⁸ J.Mª Enguita Utrilla ha comentado la incorporación de americanismos en los diccionarios posteriores al *Vocabulario* de Nebrija, «Recepción de indigenismos en algunos textos cronísticos del siglo XVI», in: C. Hernández et al., *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de "El Español de América"* (Valladolid, 3 a 9 de julio de 1989), Salamanca, Junta de Castilla y León, 1991, I, págs. 199-212.

¹⁹ Para el vocabulario náhuatl, vid. R. J. Campbell, *A Morphological Dictionary of Classical Nahuatl. A Morpheme Index to the "Vocabulario en lengua mexicana y castellana" of fray Alonso de Molina*, Madison, 1985.

²⁰ En la *Cuenta según la lengua Mexicana* encontramos más ejemplos de terminología botánica: *chile* (f. 249v), *cacao* (f. 251, 253), *tunas* (f. 251), *xicamas* (f. 251), *mayz* (f. 253, 253, 253v) y *yeluxuchitl* (f. 253).

		VCM [55]	VCM [71]	VMC
1.	maiz	50	78	150
2.	cacao	13	19	34
3.	maguei (-ey, -eyes)	10	32	33
4.	chia	5	9	15
5.	axi	4	9	24
6.	xical	3	5	7
7.	tuna	2	5	5
8.	chilli	1	4	13
9.	tomate	1	2	3
10.	aguacate	1	2	2
11.	ocotl	1	-	-
12.	batata (batatas)	-	1	8
13.	xilotl	-	1	-
14.	camotes	-	-	2
15.	cimatl	-	-	1
16.	copalli	-	-	1
17.	choclo	-	-	1
18.	encopalar	-	-	1
19.	milpa	-	-	1
20.	oyametl	-	-	1
21.	tzoalli	-	-	1
22.	vlli	-	-	1
23.	xitomatl	-	-	1
24.	yeluxuchitl	-	-	1
25.	embixamiento	-	-	1
26.	embixarse	-	-	7
		91	167	314

De los once indigenismos, sólo dos (*axí* y *maíz*) tienen entrada propia. Los demás se incorporan en el artículo. En un análisis provisional del *Lexicón, o Vocabulario de la lengua general del Perú, compuesto por el Maestro F. Domingo de S. Thomas de la orden de S. Domingo*, Impreso en Valladolid por Francisco Fernández de Córdoua, Impresor de la M.R., 1560²¹, hemos comprobado que los indigenismos *axí* y *maíz* también figuran como entradas:

²¹ Vid. Fray Domingo de S. Thomas, *Grammatica o Arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Perú*, Estudio y transliteración por Rodolfo Cerrón-Palomino, Madrid, ECH, 1994, vol. I.

axi, especias de indios. úchu, o rocóto (f. 18)

mayz, trigo de los indios. çara (f. 73)

mayz tostado. camcha (f. 73)

mayz cozido. muti (f. 73)

No obstante, a veces hay que rastrear los préstamos en diferentes artículos: por ej.: *paja de mayz. challa (f. 81)*.

Aunque Fray Domingo de S. Thomas pudo cotejar su *Lexicón* (1560) con el *Vocabulario* (1555) de Molina, tarea que no todavía hemos realizado por nuestra parte, es más probable que se trate de una coincidencia lógica por tratarse de dos préstamos usuales.

3. ANÁLISIS DE LOS TÉRMINOS

A continuación, nos parece imprescindible establecer la filiación etimológica de la terminología botánica y hacer las pertinentes consideraciones para la cronología exacta de la documentación lingüística y lexicográfica de estos indigenismos.

MAIZ²²

Los artículos hacen referencia al cultivo del maíz, al modo de molerlo y de elaborar bebidas con él, mezclado con cacao y chían, y, en general, a las clases de maíz o a las partes de la planta. Por tanto, hay bastante información terminológica relativa a esta planta²³.

²² Se documentan las siguientes variantes grafemáticas: VCM [55]: *mayz, maiz*; VCM 1571: (*maiz, mayz, mayzal*); VMC: *mayz (maiz, mayzal maizal, mahizal, mahizales)*.

²³ Ayuntar en vno *mayz* o cacao, palos o cosa assi (13); Beuida de *mayz* tostado. yzquiatl (33); Beuida de *maiz* cozido. poçolatl (33); Beuida otra de *mayz* cozido. quauhnextl (33); Beuida de cacao y *mayz*. cacauatl (33); Beuida de chia y *mayz* tostado (33); Beuida de *mayz* hecha en cierta manera. xocoatl (33); Brotar la maçorca de *mayz* (36v); Callos que se hazen a las mugeres encima del pie de estar moliendo *mayz* (41); Camisa de maçorca de *mayz* verde (42); Camisa de maçorca de *mayz* seca (42); Caña de *mayz* elada (43v); Caña de *mayz* verde (43v); Caña de *mayz* seca (43v); Coger *mayz* (47v); Cozer *mayz* con carne (57v); Cozido *mayz* assi (57v); Cozido *mayz* sin carne para comerlo entero (57v); Desgranar *mayz* o granada o piña de pino (76v); Echar *mayz* o cosa assi en alguna parte (91v); Estiual *mayz* quando esta tierno (119); Estiual *mayz* ya seco (119); Flor otra como maçorca de *mayz* con sus hojas. yeloxuchitl (125); Gusano de *mayz* en maçorca (134v); Hoja de *mayz* verde (141). Hoja de *mayz* seca (141); Hoja de maçorca de *mayz* verde (141); Hoja de ma[ç]orca de *mayz* seca (141); Hojas echar el *mayz* (141v); Ynuernal maçorca de *mayz* tierna (150v); Yr por trigo o *mayz* (150v); Maçorca de *mayz* antes que se quaje el grano (159v); *Mayz* grano (161); *Mayz* seco en maçorcas (161); *Mayz* blanco (161); *Mayz* negro (161); *Mayz* amarillo (161); *Mayz* colorado (161);

Este término documentado en el Diario del Tercer Viaje (h. 1500) de Colón representa en español la acomodación de un vocablo *mahís*, aprendido de los taínos de Haití, documentado con -h- intervocálica (*mahiz*) en Fernández de Oviedo y Las Casas²⁴. En 1519 lo documenta Fernández de Enciso y posteriormente se encuentra en Jiménez de Quesada, Monardes y otros tratadistas e historiógrafos del s. XVI y XVII, quienes refieren que esta gramínea era básica en la agricultura indígena, especialmente, en la mejicana puesto que constituía la fuente de la alimentación. Su difusión continental desde el área geográfica insular y, posteriormente, en español y en otras lenguas europeas ha sido bien analizada en otros estudios.

CACAO

Las entradas que incluyen este indigenismo nos informan sobre la planta, la elaboración del cacao como bebida, la manera de consumirlo, etc.²⁵

Con el término náhuatl se nombran el árbol y la fruta cuyos granos los utilizaban los aztecas para elaborar el chocolate y para sus tratos comerciales. Los botánicos identifican varias especies botánicas (*Theobroma angustifolia*, T. cacao, *Cacao sativa*) de este árbol, perteneciente a la familia Sterculiaceae y originario de las costas del Golfo de Méjico y de la parte septentrional de América del Sur. En Nueva España el cacao tenía un consumo aristocrático y se conocían bien sus virtudes terapéuticas, así como su uso cosmético. La producción de cacao en las zonas tropicales era muy importante y lo llevaban a la Nueva España, Tierra Firme, Perú y Europa, desde las haciendas de Guatemala, Guayaquil y Nuevo Reino de Granada.

Mayz pintado de colores (161); *Mayz* leonado (161); *Mayz* que se haze en cincuenta dias (161); Miel de cañas de *mayz* (171v); Pico del grano de *mayz* (196); Puño o puñado, lo que allí cabe, como de cosas de *mayz* o otras semillas (205); Razimo o colgajo de *mayz* (208v); Rebossar el *mayz* o cosa semejante quando se mide (209); Seco un poco medio seco como *mayz* o frisoles (222); Sembrar como *mayz* o hauas o cosas semejantes (223); Tierno *mayz* que esta seco y no del todo curado o cosa assi (234v); Vino de trigo o *mayz* (244).

²⁴ Vid. DCECH, s.v. *maíz*: del taíno, con 1ª doc. a. 1500 (Diario de Colón); se conservó la /h/ aspirada en Santo Domingo y tiene vitalidad aún en algunos dialectos caribes; Las Casas (1555) asegura que *mahiz* procede de la Isla Española; según Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *maíz* (*mahiz*, *mahys*, *mays*, *mais*, *maici*) se tomó del arahuaco insular o continental *mahiz*, *mays*, *marisi*.

²⁵ Ayuntar en vno *mayz* o *cacao*, palos o cosa assi (13); Beber agua, vino o *cacao* (32v); Beuida de *cacao* y *mayz* (33); Beuida de *cacao* solo (33); Beuida de *cacao* con axi (33); Beuida de *cacao* compuesta con flores (33); Contrahazer falsando *cacao* (54); Descaxcar maçorcas de *cacao* (72v); Echar *cacao* de vna xical a otra para que haga espuma (91); Espuma de *cacao* o cosa assi (117); Hazer *cacao* para beuer (137); Maçorca de *cacao* (160); Quebrar o quebrantar xicalas, *cacao* o cosas semejantes secas (205v).

El indoamericanismo *cacao* se tomó del náhuatl *cacahua*, raíz léxica de *cacáhuatl* o *cacáoatl* 'grano de cacao', que pierde la terminación -tl al formar parte de compuestos. *Cacahua* adoptó la forma *cacao* por analogía con otros nombres de árboles terminados en -o²⁶. En la *Historia* (1585) de Zorita se encuentran otras variantes grafemáticas del indoamericanismo: *cacavatl* y *cacabatl*, pero como voces indígenas sin acomodación en la lengua española.

Está documentado el término por P. Mártir, Bartolomé de Las Casas (1527), Fernández de Oviedo, Motolinía, Cervantes de Salazar y Bernabé Cobo, entre otros escritores de Indias. Como préstamo se incluye el término en las entradas castellanas del VCM [55].

MAGUEY

En los artículos que aparece la voz *maguey* se hace referencia a su utilidad para preparar bebidas alcohólicas y miel, para hacer cuerdas y estopa, y se nombran las plagas, las partes de la planta, etc.²⁷

Esta voz indígena fue adoptada de alguna lengua hablada en las Antillas. Designaba la 'pita o henequén, variedad de ágave', que incluso llegó a sustituir al nahuatlismo *metl* en Méjico²⁸. Desde las Islas se difundió *maguey* muy rápidamente por otros territorios de América: Yucatán, Colombia, Venezuela, Perú, Argentina, etc.. Alonso de Molina trae el tainismo *maguey* (*maguei* y *magueyes*) como término incorporado en nuestra lengua puesto que está admitida la forma en las entradas castellanas. Lo encontramos todavía con mayor frecuencia absoluta en el VCM [71]. Esto significa que entre la 1ª y la 2ª edición del Vocabulario castellano-mexicano casi se triplicó el número de veces que aparece el tainismo, tal vez por el mayor contacto del hablante con la realidad y con las lenguas indígenas, lo que incrementó la entrada de préstamos en español. Incluso, en el Vocabulario inverso mexicano-castellano (1571) se recoge *maguei* como equivalencia del indigenismo *metl*²⁹.

²⁶ Vid. Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *cacao*.

²⁷ Beber en el *maguei* (32v); Cabaña para guardar los *magueyes* (38v); Cogollo de *maguei* no espigado (48); Cogollo de *maguei* espigado y seco (48); Cerro de cañamo o *maguey* (63v); Cuerda de *maguey* (59v); Estopa de lino o *maguey* (119v); Gusano de *maguey* (134); Miel de *maguey* cruda (171); Mosto, vino de *maguey* (176v).

²⁸ Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *maguëy* (*maguey*, *maguei*, *maghei*), analiza diferentes testimonios lingüísticos y trae doc. de 1516 (P. Mártir), 1520 (Cartas de H. Cortés), 1550 (Zorita), 1561 (Las Casas) y otros; DCECH, s.v. *maguey*: 1ª doc. 1520, en carta de Hernán Cortés y en 1515 en el texto latino de Mártir de Angleria.

²⁹ Molina, VMC s.v. «Metl. maguei» [f. 55v.].

CHIA

El aceite de chia y la bebida preparada con él, añadiéndole maíz tostado, se citan en las entradas donde hemos encontrado el préstamo indígena³⁰.

La semilla de chía era muy apreciada en Nueva España por sus características oleaginosas. De ella se obtenía harina y servía de alpiste para los pájaros enjaulados. Con harina de esta semilla y de maíz preparaban el atole. La planta es una especie del género *Salvia*, de la familia de las *labiadas*: la *Salvia chia* Fern., de cuyas semillas extraían -y se extrae, para la elaboración de pinturas- un aceite similar al aceite de linaza, que mencionan Alonso de Molina y Zorita.

Díaz del Castillo (h. 1574) refiere que se «vendían frisoles y *chia* y otras legumbres e yerbas»³¹. Sahagún describe la disposición de los puestos en el *tianguetz* para la venta de «turrones de *chían*, castañas de raíces de yerva», etc. El término *chia* viene del náhuatl *chia* o *chían* y está documentado con distintas variantes ortográficas (*chia*, *chían*, *chián*), según Friederici a lo largo de los siglos XVI y XVII.

AJI³²

Las distintas especies del género *Capsicum*, de la familia de las solanáceas, tienen origen americano (de América Central y América del Sur). El ají se utilizaba como condimento y como medicina por sus propiedades curativas. Tanto Sahagún como Monardes se detuvieron en el estudio del ají o pimienta de indias.

Este indoamericanismo, de origen antillano, se aplicaba al llamado *chile* en Nueva España. Ambos términos entraron en concurrencia en los primeros veinte años tras la conquista de México. El término taíno se incorporó tempranamente al español y está en el Diario de Colón (15 de enero de 1493):

también ay mucho axí, qu'es su pimienta, d'ella vale más que pimienta, y toda la gente no come sin ella (Colón, *Diario*, 146).

³⁰ Azeyte de *chia* (30); Azeyte de *chia* hazer (30); Beuida de *chia* y mayz tostado (33); Coger *chia* (47v); Embarnizar con azeite de *chia* (93).

³¹ Vid. Alvar, *Americanismos*, 66. Acosta cita entre los tributos de Nueva España «tomates, frisoles, *chia*, calabças», Acosta, *Historia*, 472.

³² Agua de *axi* (10v); *Axi*, pimienta de la tierra. *chilli* (30); Beuida de cacao con *axi* (33); Coger *axi* (48).

Además, se encuentra en el texto latino de las *Décadas* de Mártir de Anglería, en los escritos de Álvarez Chanca, Díaz del Castillo (h. 1574), Fr. B. de Las Casas y Juan de Castellanos, entre otros. Es abundante la documentación del indigenismo en fuentes no literarias. El Padre Acosta anota las variedades de esta *pimienta de las Indias*, su temprano conocimiento en Castilla, el uso para condimentar salsas y comidas y la procedencia isleña del vocablo. Una prueba de que el indigenismo *ají* quedó asimilado en español tempranamente nos la proporciona Alonso de Molina, en cuyo VCM [55] aparece el tainismo en la correspondiente equivalencia de las voces del náhuatl como voz patrimonial. Puede comprobarse que Molina ha incrementado casi el doble el número de ocurrencias del término, si se consideran las dos ediciones de su Vocabulario: de cuatro veces que aparece en el VCM [55], hasta nueve veces en el VCM [71].

XICAL³³

El término *jicara* procede del náhuatl *šicállī* 'vasija hecha de la corteza del fruto de la güira'. Está documentado el término en español desde 1535, según Corominas³⁴. Aparece varias veces el nahuatlismo *xical* (y su plural *xicalas*) en las entradas castellanas del VCM [55]. Aún con mayor frecuencia encontramos las formas *xical* (*xicalli* y *xicalas*) en el VCM [71]. Sahagún explicaba las clases de *xícaras* que se usaban para tomar el cacao en Nueva España:

xícaras con que se bevía, y son de muchas maneras: [...] Usavan también unas xícaras agujereadas para colar el cacao [...] xícaras más grandes en que se alcava el cacao [...] xícaras pintadas, también grandes, para lavar las manos (Sahagún, *Historia*, 583).

Cervantes de Salazar (1560-1567) refería la importancia ritual o religiosa del cacao entre los mejicanos. La difusión sociolingüística del préstamo indoamericano en español está motivada principalmente por la costumbre de tomar chocolate en una calabacilla, cuyo nombre náhuatl, *jicara*, acompañó al objeto en la generalización del consumo de chocolate.

TUNA³⁵

Este árbol del género *Opuntia* y de la familia de las cactáceas, tiene hojas muy anchas y gruesas. Los españoles descubrieron en Cuba y Nueva España

³³ Echar cacao de vna *xical* a otra para que haga espuma (91); Machucar cañas, *xicalas* o cosas assi (160); Quebrar o quebrantar *xicalas*, cacao o cosas semejantes secas (205v).

³⁴ Hay doc. no literaria desde 1532 y 1542-48 (México) en Boyd-Bowman, *Léxico XVI*, s.v. *xicara* y *jicara*.

³⁵ Caxcara de granada o *tuna* o cosa semejante (46v); Vino de *tunas* (244).

especies silvestres y cultivadas de esta planta (entre ellas se citan *Opuntia ficus-indica* Haw.; *Opuntia vulgaris* Mill.; *Opuntia bonplandii* Hort; y *Opuntia species*). Sus frutos comestibles eran estimados por la población indígena y los cronistas los describieron enseguida. En la especie *Opuntia coccinillifera* L. se cría la cochinilla, que tantos beneficios económicos producía porque de ella se extraía la grana para la confección de tintes.

Procede del taíno de las Antillas y sus más tempranos testimonios se encuentran en la prosa de Mártir (1514-1516) y Oviedo (1526)³⁶. Sahagún escribió extensamente sobre las variedades de tunas y Motolinía recoge interesantes observaciones sobre la fruta y el árbol. La rápida incorporación al español del indigenismo en calidad de préstamo, hace posible que Molina traduzca el náhuatl *nopalli* en su *Vocabulario mexicano-castellano* mediante un tainismo: «Nopalli nicteca. plantar hojas, o ramas de tuna» [f. 73v.]

CHILE

Sólo encontramos el indigenismo en la entrada «Manjar de *chilli* y tomatl» (163v).

Es una planta perteneciente a la familia de las solanáceas, del género *Capsicum* y de la que se conocen distintas especies botánicas. El término *chile* constituye, propiamente, una designación genérica de las variedades de pimientos de Indias, que tan gran importancia tenían en la alimentación indígena. Se documenta en la *Historia* de Alonso de Zorita (1585) y en tratados científicos como la *Historia* (1590) de Acosta. Es término de origen náhuatl (*chilli*) con abundante documentación de los siglos XVI y XVII.

TOMATE

Como voz indígena aparece en el artículo «Manjar de *chilli* y *tomatl*» (163v). Con esta denominación se nombran los frutos comestibles de la planta que llamaban *xitómatl* en náhuatl. Sus frutos rojos son conocidos mundialmente. La planta se considera originaria de América del Sur y desde allí fue trasladada a Méjico, donde empezó a cultivarse antiguamente. A principios del XVII era conocida en estado silvestre y cultivado en Méjico y en Perú y con ella preparaban comidas y guisos. La primera datación que señala el DCECH de *tomate* en

³⁶ Vid. Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *tuna*, desde 1526 en Oviedo; DCECH, s.v. *tuna* I 'higo chumbo', del taíno de Haití, con 1ª doc. en Oviedo.

español es del año 1532 (Sahagún). El origen indígena del préstamo es la base náhuatl *tómatl* 'fruto de la tomatera'³⁷. Corominas sostiene que «todavía A. de Molina en su VCM [71] lo sentía exclusivamente como voz india». Sin embargo, donde aparecía el indigenismo *tomatl* era en el VCM [55], con anterioridad a lo indicado por Corominas. Hay que añadir varios testimonios aún, para precisar la fecha de doc. lexicográfica del término *tomate*: 1º) Hemos comprobado que Molina en su VCM [71] agrega, respecto de la primera edición, una entrada «echar *tomates* en el manjar, o en la salssa» [f. 48]; y 2º) Encontramos varias veces la voz en las correspondencias castellanas del Vocabulario mexicano-castellano. Por tanto, parece probado que *tomates* era ya una forma asimilada en español en 1571, lo que demuestra su temprana adopción como préstamo en nuestra lengua³⁸.

AGUACATE³⁹

El nombre de este árbol americano y de su fruta procede de una base náhuatl *ahuácatl*. La primera documentación del indigenismo, según Corominas, está fechada h. 1560 en Bartolomé de Las Casas y añade que *auacatl* figura como palabra azteca en Motolinía (h. 1541) y en Molina (1571)⁴⁰. A pesar de ello, hemos encontrado en el VCM [71] la entrada castellana «Azeite de *aguacates*» [f. 18]; e incluso *auacatl* aparece antes en el VCM [55]⁴¹. El nahuatlismo *aguacate* fue sustituido en los países de América del Sur por el término *palta*, con el que entró en competencia. Describen la fruta Bartolomé de Las Casas (1560), Sahagún y Aguado (h. 1575), entre otros cronistas. Bernabé Cobo escribe por extenso al respecto e indica lo siguiente:

1653 La palta se llama así en la lengua general del Perú, que en la mayor parte de las Indias la nombran aguacate, que es el nombre que le dan los indios de la isla Española (Cobo, *Historia*, I, 242).

OCOTE

Sólo aparece el indigenismo una vez, s.v. «hacha de tea o *ocotl* para alumbrar» (f. 135). *Ocote* es el nombre de un árbol forestal, originario de América

³⁷ Vid. Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *tomate*.

³⁸ Vid. Molina, VMC s.v.: «Xaltomatl. cierta fruta [sic] con tomates» [f. 158v.]; «Xitomatl. tomates grandes colorados, amarillos y blancos» [f. 159v.].

³⁹ Manjar de *auacatl* (163v)

⁴⁰ Vid. DCECH, s.v. *aguacate*; y Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *aguacate* (*ahuacate*), en Motolinía (1541) y otros.

⁴¹ *Auacates* está en varias entradas del *Vocabulario mexicano-castellano* s.v. «Auacamilli. eredad, o tierra de *auacates*»; y s.v. «Auacamulli. manjar de *auacates* con chilli» [f. 9].

del Norte, de la familia de las pináceas, cuyos frutos son comestibles⁴². Los científicos clasifican tal especie de pino como *Pinus cembroides* Zucc., común en México y EE.UU. Los indígenas de la Nueva España empleaban las ramas del ocote como teas para el alumbrado y usaban también la resina del tronco para curar enfermedades, según testimonios de Sahagún y de otros autores⁴³.

La primera documentación del nahualismo *ocote* está en obra de Bernal Díaz del Castillo, h. 1574. Se adoptó del náhuatl *ócotl* 'tea, astilla de pino', forma abreviada de *ocotl quauitl* 'pino', que está en el VCM [55] de Molina pero falta de la segunda edición del VCM [71]⁴⁴. Este préstamo indígena en el español de América consta en los repertorios de americanismos usuales y se ha difundido en varios países con una importante productividad y riqueza léxica.

CONCLUSIONES

Hemos constatado varios hechos destacables al analizar la terminología botánica indígena en el VCM [55]:

1º) La terminología indígena de la flora americana tiene una importante presencia en la sección castellana del Vocabulario.

2º) Se ha producido un crecimiento progresivo del número de indoamericanismos que se incorporaron a la lengua española, convertidos en préstamos, desde 1555 a 1571: *maíz, cacao, maguey, chia, ají, xical, tuna, chile, tomate, aguacate, ocotl* suman en total 11 términos indígenas en el VCM [55], con un total de 91 ocurrencias, frente a las 167 del VCM [71] y de 314 en el VMC.

3º) Queda todavía por hacer el estudio global de toda la terminología botánica utilizada por Molina en sus Vocabularios, con especial atención también al léxico románico.

4º) En las tres obras lexicográficas de Molina se encuentra información léxica que demuestra cómo los vocabularios redactados por los misioneros en América pueden contribuir a delimitar el fondo léxico patrimonial del español y de los indígenas americanos que se acomodaron en las estructuras de la lengua castellana.

5º) Desde el punto de vista histórico y sociolingüístico los vocabularios de Molina constituyen una fuente aún sin explorar para perfilar la aclimatación gramatical de los indigenismos en el español y la americanización del vocabulario romance llegado a las Indias en boca de los pobladores hispanos.

⁴² ²⁰DRAE, s.v. *ocote*: (Guat. y Méj.) 'Especie de pino muy resinoso, cuya madera, hecha rajas, sirve para encender los hornos, hacer luminarias y alumbrar las chozas de los indios'.

⁴³ Vid. Sánchez-Monge, *Plantas*, n° 2808: *Pinus cembroides* Zucc., esp. Amér. *ocote* (Méj.).

⁴⁴ Vid. Friederici, *Wörterbuch*, s.v. *ocote* (*ocotl, ocotal*): procede del náhuatl *ocotl*, con doc. de Sahagún (1532) y Díaz del Castillo.

REFERENCIAS

- ALVAR, M. (1992). "Nebrija y tres gramáticas de lenguas americanas (náhuatl, quechua y chibcha)". En: **Estudios Nebrisenses**, Madrid, pp. 315-316
- BUSTLE, J. (1989). **La obra etnográfica y lingüística de Fray Bernardino de Sahagún**, [Tesis doctoral]. Madrid, Universidad Complutense, pp. 410 y 671-676.
- CAMPBELL, R. (1985). **A Morphological Dictionary of Classical Nahuatl. A Morpheme Index to the "Vocabulario en lengua mexicana y Castellana"** of fray Alonso de Molina, Madison.
- CERRÓN, R. (1994). S. Thomas de, Fray Domingo, **Grammatica o Arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Perú, Estudio y transliteración**, Madrid, ECR vol. 1.
- COLÓN, G. (1989). **El español y el catalán, juntos y en contraste**, Barcelona, Col. Ariel Linguística pp. 65-66.
- ENGUITA, J. Ma. (1991). "Recepción de indigenismos en algunos textos cronísticos del siglo XVI". En: Hernández, C. et al., **El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El Español de América**, Salamanca, Junta de Castilla y León, I, pp. 199-212.
- GALEOTE, M. (1993). "El Vocabulario en lengua castellana y mexicana de Fray Alonso de Molina (1555, 1571)". En: **Antiqua et Nova Romania. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de José Mondéjar en su sexagesimoquinto aniversario**, I, pp. 273-299, Universidad de Granada.
- (1993). "La presencia de Nebrija en el vocabulario bilingüe hispanomexicano de Fray Alonso de Molina (1555)". En: **XXII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística**, Madrid, pp. 169.
- (1996). "Presencia de indigenismos en el Vocabulario mexicano-castellano (1571) de Alonso de Molina", in: **Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española**, Madrid, González, A. y otros, Arco Libros - Fundación Duques de Soria, vol. I, pp. 667-676;
- (2000). "En los orígenes de la lexicografía bilingüe hispanoamericana: Fray Alonso de Molina". En: **Fray Bernardino de Sahagún y su tiempo**, Universidad de León, , pp. 471-482.
- (2002). "Originalidad y tradición gramatical en las artes de las lenguas indígenas americanas (siglo XVI)". En: **Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Historia de la Lengua Española**, Madrid, Gredos, , II, pp. 1719-1727.
- (2002) "Guardianes de las palabras: El Vocabulario (1555) de Fray Alonso de Molina". En: **Prensa en Anales del Museo de América**, nº 10, Madrid.
- GARCÍA, J. (1886). **Bibliografía mexicana del siglo XVI. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600**, Mexico, F. C. E.
- LEÓN de, A. (1993). "Nebrija y el inicio de la lingüística mesoamericana", En: **Anuario de Letras XXXI**, pp. 205-223.
- MOLINA de, Fray A. (1555). **Aquí comienza vn vocabulario de la lengua Castellana y Mexicana [...]**, Mexico, Joan Pablos.
- (1571). **Arte de la lengua mexicana y castellana**, Mexico, Pedro Ocharte, 1571 [Facsimil: Madrid, E.C.H., 1944].
- NEBRIJA de, E. (Salamanca, 1492). **Diccionario latino-español**. Estudio Preliminar por Germán Colón y Amadeus J. Soberanas, Barcelona, Biblioteca Hispánica Puvill, 1979, pp. 9 y 26;

----- (Salamanca, ¿1495?). **Vocabulario español-latino**. [Facsimil: Madrid, RAE, 1989].

NEBRJA de, E y BUSA, G. (1507). **Diccionario latín-catalán y catalán-latín**. Estudio preliminar por Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas, Barcelona, Biblioteca Hispánica Puvill, 1987, pp. 11-14 y 19-22.

Obras Clásicas sobre la Lengua Náhuatl. (1998). vol. 8: Fuentes lingüísticas indígenas serie IX, Col. Clásicos Tavera, Madrid.

OLMOS de. Fray A. (1985). **Arte de la lengua mexicana y vocabulario**, México, edición de René Acuña p. 12.

----- (1993). **Arte de la lengua mexicana**. Madrid, ECH, vol. 2, p. xxviii.

SPINOSA de, A. (1571). **Vocabulario en lengua castellana y mexicana, junto al Vocabulario en lengua mexicana y castellana**, Mexico, [Facsimil de la edición de Julio Platzmann (1880): Mexico, Editorial Porrúa, 1970, con «Estudio preliminar» de Miguel León-Portilla].